

ideales: de la Justicia y el Derecho, y tiende a la del Perú, su mano amiga para reparar errores y borrar absurdas enemistades.

Desgraciadamente la juventud peruana está transitoriamente dividida y la nota llegó primeramente en conocimiento del Comité de Reformas, y su Presidente, sin acertar a comprender la altitud de miras a la elevación de conceptos de ese importantísimo mensaje, lo contesta con un extravío lamentable; condena una hidalguía con tan grosera tosquedad que ha dejado fríos a todos. La nota contestatoria del Comité de Reforma ha producido, pues, la más triste impresión y la más enérgica protesta de parte de la juventud estudiosa, porque ha vulnerado sus prestigios y defraudado sus aspiraciones.

Felizmente la Federación de los Estudiantes se ha apresurado a ratificar el error enviando otra nota respuesta a su similar de Chile, expresándole la intensa simpatía con que ha sido acogida la gentil salutación de sus compañeros del sur; en seguida

invoca los mismos ideales de derecho y justicia, de unión y armonía continental, para que se reparen los extravíos de ayer y la juventud chilena emprenda seria campaña en su país por la solución del viejo problema de acuerdo con los principios de justicia, «única forma de estabilizar la armonía entre ambos». Este gran paso que hacia un fraternal acercamiento han ideado las juventudes de Chile y el Perú, ha de ser de gran trascendencia para la vida internacional de los pueblos americanos y crea una nueva faz en el litigio Perú-Boliviano-Chileno.

Si los chilenos saben mantener su gallardo gesto, puede resolverse el Problema del Pacífico del modo más sereno y satisfactorio. El Perú, como siempre, está llano a entrar en mediaciones sometiéndose al arbitraje, que es la doctrina que en todo momento ha preconizado.

Ojalá sea así para la tranquilidad del Continente.

(Del Corresponsal de *Excelsior*, México, D. F., en Lima).

diar o simplemente comentar en esta crónica.

¿Y qué puede esperar Cuba de esa juventud suya, vista así, en general, sin distinguirla por la muceta del doctorado ni la capa de gro de la licenciatura?

Sea duro, amargo y hasta peligroso decirlo: inada!

Véase como procede y se desenvuelve nuestra juventud en un radio simple, fácil, pudiéramos decir pueril, de la vida: parecerá cosa de poetas, de románticos, de soñadores trasnochados y, en realidad, no es sino observación de sociólogo superficial nuestra observación; juventud que no sabe mantener la gallarda y vieja cortesía de sus mayores respecto a la mujer, al niño y al anciano, no es juventud que prometa frutos para mañana.

Y a diario, en calles, tranvías, teatros y paseos, vemos como se ruboriza hasta el aire con las expresiones de estos hombres que creen de una hombría extraordinaria producirse al alcance de unos oídos castos, como «guayabitos» de cartel.

No hablamos por capricho, ni como vulgarmente se dice, por boca de ganso. Hace pocas noches, estábamos en el teatro acompañando a unas señoras que visitaban a Santiago de Cuba por primera vez. Juntó al palco que ocupábamos, un grupo de jóvenes gentilmente estuchados en el clásico y elegante dril blanco número cien, se preparaba a gozar de la película que había sido sonoramente anunciada desde una semana antes. Entre ellos, uno, probablemente, llamó la atención por su simpática prestancia a la joven que nos acompañaba; sus gestos de elegante aburrido, sus poses de príncipe en el destierro, su palidez mate que tanto place a las candidas niñas lectoras de la *Invernizzio*, subyugó a la espiritual chiquilla. Y, con un pretexto banal, fuimos preguntados por ella quiénes eran aquellos jóvenes. Nos complació la información que estábamos en condiciones de darle. «Son, —dijimos— muchachos «bien» de Santiago. Aquel, es el Dr. Fulano; el

PODRIDA JUVENTUD

POR ARMANDO LEYVA

ESPERANZA de todo país en su juventud. Cuando se mira a las miserias presentes, cuando se atalayan los días por venir y hay que poner una chispa de optimismo en los lejanos horizontes, en cada corazón hay una misma fruta de ilusión, en cada boca una palabra sagrada que simboliza toda la fe de una nación: la juventud!

La juventud nunca tiene pactos con el pasado; la juventud posee las aguas claras del Leteo para lavar culpas de ayer y de ellas emerge siempre, limpia, nueva, robusta, con un credo salvador para el apostolado, con un gesto viril para la pelea, con una inquebrantable seguridad del éxito.


Tierra que posee tal juventud jamás ha de perecer; tierra que si mira hacia adelante puede sonreír satisfecha, no titubeará jamás en sus pasos por la senda dura.

La tierra nuestra, el suelo cubano que tuvo lontanamente la gloria de oír la palabra estupenda del más joven y más gallardo de los apóstoles apolíneos, ¿puede confiar en su juventud?

Si miramos hacia el silencio, hacia la soledad de los estudios, hacia las rutas horras de muchedumbres, por donde se alargan unas siluetas que evocan las del miraje griego, es posible que gocemos aún de un resto de fe. Si miramos, en cambio, hacia la

palestra del vivir diario, donde todos bullen, se agitan, pelean y se muestran al público análisis, hemos de contraer el gesto, arrugar el ceño y sentir en lo hondo la tristeza del fracaso.

Hombres de estudio, hombres de soledad y especulación ideológica, tesoro son de la más humilde y esclava tierra; pero no es eso, no es eso lo que importa a la vida de cualquier nacionalidad. Son las masas que no se catalogan por estudiosas, por profesionales, por dadas al interés de salvar la tierra madre; son, en cambio, las filas nutridas de los hombres que no presentan a la vista del observador otro título que el de jóvenes de una tierra joven, lo que nos interesa estu-



FABRICANTES - IMPORTADORES

COMERCIO NACIONAL

Nuestro café procede de las más afamadas fincas de la meseta central y tostamos solamente las MEJORES CLASES.